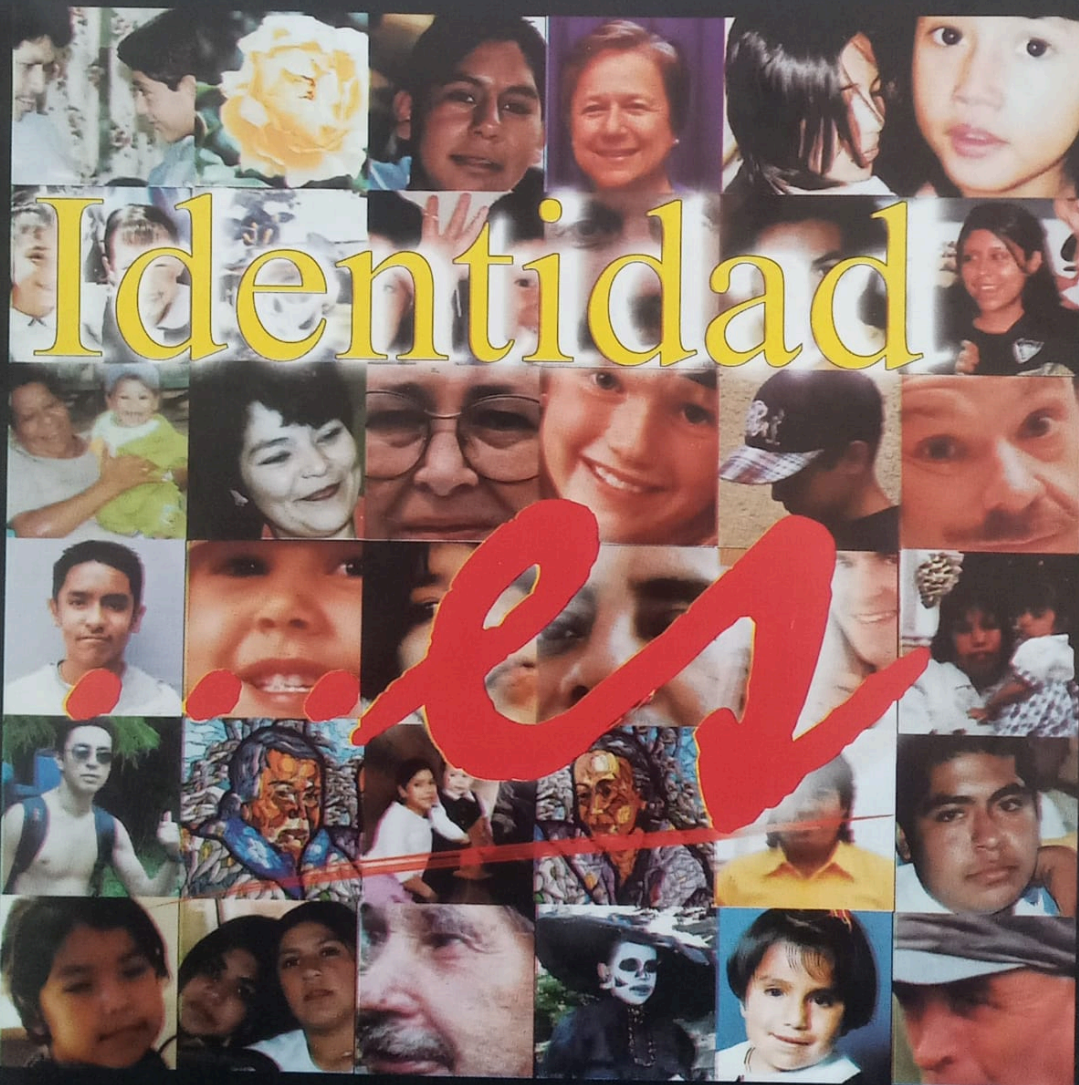


# cuentos de hadas

para padres



manual para perder el tiempo en familia

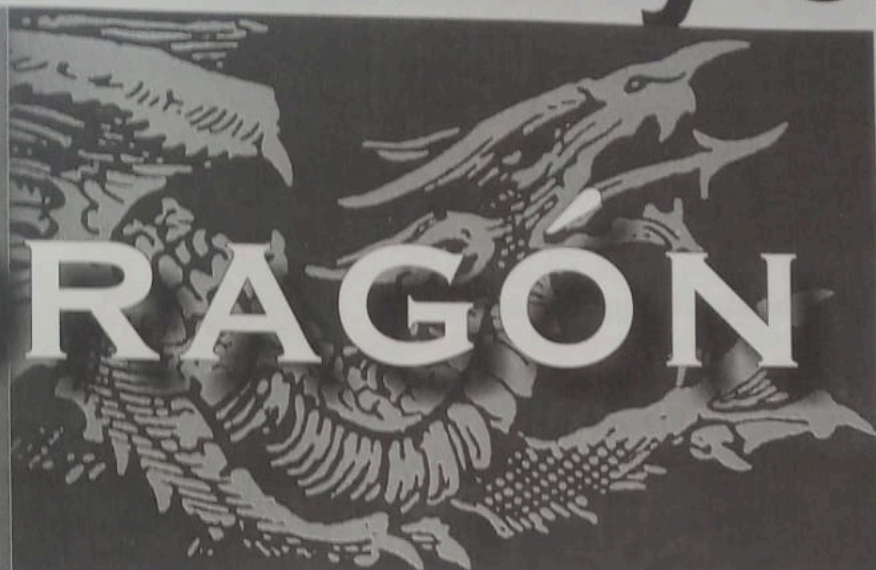


AÑO I, SEGUNDO NÚMERO, REVISTA BIMESTRAL JULIO-AGOSTO, PUBLICACIÓN GRATUITA



# La Pluma y el

# DRAGON



Aquel día había mucho movimiento, personas que iban de un lado a otro, yo viajaba en uno de los vagones del metro, regresaba de haber ido a visitar a unos amigos. Comencé a observar a las personas que me rodeaban, fue entonces que me percate que una hermosa joven totalmente vestida de negro me veía fijamente. Su mirada era realmente intimidante así que fingí demencia y volteé la cara a otro lugar. Habrán pasado dos o tres estaciones cuando volví a buscar a aquella mujer pero ya no la encontré sentada, ahora estaba de pie, se disponía a bajar en la siguiente parada.

El metro llegó a la estación y al abrirse las puertas, ella salió presurosa, tanto, que chocó con una persona que estaba por entrar, en el empujón se abrió su mochila de terciopelo negro dejando caer algunos objetos dentro del vagón. Se apresuro a recoger las cosas mientras insultaba a la persona con la que había chocado, pero el tiempo no le alcanzaría para recuperar todo, debido a que empezó a sonar la señal que indica el cierre de las puertas, entonces corrí a ayudarla pero fue demasiado tarde pues justo cuando llegué las puertas se cerraron intempestivamente; todavía pude ver su mano entre las puertas tratando de aferrarse a algo que no podía alcanzar, al sentir el golpe de la puerta en su brazo retrocedió y la puerta se cerró por completo. Recogí lo que ella trataba de alcanzar; un estuche plateado. Lo levante y en ese momento el metro comenzó a avanzar, ella vio que lo recogí y por un instante nos quedamos viendo el uno al otro, el metro tomo más velocidad y entró al túnel. Yo me quede inmóvil viendo como se alejaba la estación así que decidí bajarme en la siguiente estación y regresar a buscar a esa misteriosa mujer, pero ya no la encontré, habrá pensado que jamás volvería a ver el estuche, lo dio por perdido y se fue.



Ahi mismo abrí el estuche; contenía un plumo de un raro diseño que simulaba un dragón, en verdad era una pluma extraña y al parecer estaba hecha de un metal pesado y oscuro aunque en algunas partes tenía un ligero color plateado. El dragón estaba hecho de tal forma que abrazaba la pluma con la cola y el cuerpo, sus garras le servían para asomar la cabeza por la parte superior. Después de un rato de analizarla cerré el estuche y tome el siguiente tren para ir a mi casa.

Al siguiente día fui a la escuela, use la pluma para resolver un examen para el cual no había estudiado así que respondí escribiendo lo primero que se me ocurría, sin siquiera fijarme en las respuestas. El resultado del examen fue inaudito, era una de las calificaciones más altas del salón (y de mi vida) y hasta la maestra me felicitó.

Pasó el tiempo y comencé a notar una mejoría en mis calificaciones, tanto que llegue a ser uno de los más sobresalientes de la escuela. Un día mientras hacía trazos sin sentido se acercó un amigo y me dijo que estaba padre aquel dibujo, voltee a ver la hoja y había dibujado la cara de una mujer, la mujer a la que le había pertenecido aquella pluma antes que a mí.

Espantado, rompí el dibujo sin saber en que pensar, me quedé viendo a la pluma y caí en la cuenta de que era la que me había ayudado a pasar mis materias, incluso podría decirse que de alguna manera tenía vida y que se comunicaba a través de lo que yo escribía; así que decidí aprovechar al máximo aquella ventaja.

Comencé a escribir historias y poemas, la mayoría de temas deprimentes y oscuros, otros de humor negro pero lo que más me impresionaba eran aquellos dibujos de paisajes, ángeles, Árboles, ojos, cuerpos muertos y formas que sólo pueden existir en una imaginación

pagina 24



**Pasó el tiempo y comencé a notar una mejoría en mis calificaciones, tanto que llegue a ser uno de los más sobresalientes de la escuela.**



al borde de la locura y la demencia.

Aparentemente todo era felicidad, vendía aquellos versos y dibujos a revistas, escritores y hasta tatuadores pagaban buen dinero por los diseños. En poco tiempo obtuve todo lo que quería, claro, siempre y cuando no dejara de escribir o dibujar, pero sucedió algo que no había previsto, la pluma se quedó sin tinta.

Busque la manera de abrirla para cambiarle el repuesto pero fue inútil, era imposible destaparla, así que me fui todo triste a mi casa pensando en qué hacer para que la pluma volviera a funcionar.

Me subí al metro meditando en los aprietos en los que me había metido pues estaba comprometido a realizar varios trabajos y dibujos de importancia, mientras pensaba en cómo desaparecer del mundo al intentarme bajar del vagón una persona chocó contra mí, se abrió mi mochila dejando caer el estuche, rápidamente traté de recuperarlo, con el golpe de la caída se abrió el estuche así que apenas y pude recoger la pluma, pero cuando lo hice sentí una pequeña presión en mis dedos que rápidamente se volvió en un dolor insoportable, instintivamente la solté justo cuando se cerraron las puertas, la pluma cayó nuevamente quedando dentro. Antes de que el metro continuara con su trayecto vi que alguien se había agachado a recoger la pluma, al levantarse pude ver que se trataba de la misma mujer vestida de negro y dueña del Dragón, que a su vez me miraba fijamente, pero lo que más me perturbó fue que levantó la pluma con toda la intención de que yo observara como el dragón me decía adiós con una de sus pequeñas garras mientras le escurrian pequeñas gotas de sangre del hocico.

Yurka Iturbide Farfán  
Yka666@msn.com



# Índice

## Pláticas de pasillo

Entrevista con la Lic. Amada Domínguez A.  
Directora del CAVI .....2

¿Crisis de identidad? .....5

No supe el valor de la vida.....6

Lo que piensan y hacen los jóvenes .....7

Lo que piensan y hacen los maestros.....10

El camino que escogí.....11

Carta para mi hijo adolescente .....12

El mutante .....14

Dónde se guarda más dolor.....16

La cura.....17

Los riesgos sociales de la sexualidad .....18

Obra poética

Jorge de Jesús Sánchez.....20

El hombre del siglo XXI.....22

La pluma y el dragón .....23

¿Quién se lo llevó? .....24

Siete .....26

## El baño

No hagas bizcos.....28

## La cocina

Tiempo para comer.....29

## El portón editorial



## Pláticas de pasillo



## A través de la ventana



## Al calabozo

—y sin permisos.



## La alcoba

Entre sueños y pesadillas



## El tilichero

Lo que ya no usas  
Pero no quieres tirar



## La azotea

“Entre el suelo y el cielo”

